Que no digais, por Dios, ni una palabra
Que le haga conocer la triste suerte
A su pobre marido reservada....
Si acaso he muerto ya, sobre la tumba
Do en paz descanse por favor llevadla,
Mas decidle que siempre fuí inocente,
Que al espirar su nombre pronunciaba....

Félix.—¡Infeliz! cómo llora....

Dolores.— ¡Pobre víctima
De un momento de error!....

Fabian.— ¡Oh Marta, Marta!....
Tal vez entre tus hijos á estas horas
Alzas á Dios tus oraciones diarias,
Y la memoria de tu triste esposo
Como una prenda de ventura guardas..
Pide por mí al Señor, pide que el cielo
Sus inmortales puertas piadoso abra
Y en su seno reciba á un desgraciado
Que el duro suelo con su llanto empapa..
—Pero ¿qué haceis aquí?...Partid; dejadme
Víctima inerme de mi suerte infausta,
Devorar el dolor que me consume
Y mi esperanza postrimera arranca....
—Adios....

Félix.— Que el cielo vuestro mal mitigue.
—Su dolor no insultemos, aquí es vana
Nuestra presencia....

Dolores.— Dices bien, me siento
De pesares sin número agobiada....
¡Cuánto sufro, Dios mio!....Donde quiera
Escenas solo miro que me espantan....
De un corazon sensible y delicado
El pesar misterioso que señala
La existencia infeliz, tan solo puede
El cielo comprender....La sombra vaga
Le sigue del dolor....y hasta el momento
De placer fugitivo que probara,
Ha de arrancar de sus cansados ojos
Una doliente, congojosa lágrima....

VICTIMAS Y VERDUGOS.

DRAMA ORIGINAL

EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO.

AL ILUSTRE POETA GUANAJUATENSE

JUAN VALLE.

COMO UN RECUERDO DE AMISTAD.

PERSONAGES.

CLARA.	ARTURO.
FELIPA.	DON TOMAS.
FERNANDO.	UN CRIADO.

La escena pasa en Méjico.

ACTO PRIMERO.

Sala en casa de D. Tomás adornada con lujo y elegancia.—Puerta en el fondo y laterales.—Es de dia.

ESCENA I.

CLARA, FELIPA

[Ambas estarán ocupadas en alguna labor que interrumpirán al continuar la conversacion.]

Fel.—Vaya un carácter extraño....
Cla.—Es cierto; mas la verdad
De ese misterio, Felipa,
Es fácil adivinar.
Fel.—¿De veras?
Cla.— Sí; tú no ignoras
Cuanto tiempo por su mal
Enamorado Fernando
Estuvo....Yo, en calidad

De prima suya, sabía
Lo profundo del volcan
Que se abrigaba en su pecho,
Pues no puedes calcular
Todo lo que él adoraba
A aquella mujer fatal....
Me contaba sus proyectos,
Sus temores, é incapaz
Fuera yo de referirte
Tanto amor y tanto afan....

Fel.—Pero todo eso acabó....

Cla.— Como era muy natural....
Ella fútil y coqueta
No pudo estimar jamás
De sus tiernas ilusiones
El encanto celestial....
Su corazon pervertido
¡Oh! se burlaba quizá
Del delirante entusiasmo
De un pecho, que nada mas
Soñaba que con las gracias
De tan mentida beldad....

Fel.—¡Le engañó!....

Cla.— Groseramente....
Mientras su traidora faz
Un cariño aparentaba
Que su alma de pedernal
Nunca sintió; mientras que
Hacía al labio tomar
Una expresion de ternura
Y de candor virginal,
Procuraba con destreza
El cariño conquistar
De un rico, cuyos modales
Soeces, y cuya edad
Inspiraban repugnancia
Mas bien que amor....

Fel.— Claro está....

Cla.—Fernando al verse burlado
De un modo tan criminal,
Huyendo de su alma jóven
Con la esperanza la paz,
Sintiendo en el corazon
Fijo el agudo puñal
De un desengaño homicida,
Se despojó sin piedad
De esos afectos tranquilos,
Unicos que al hombre dan
En la existencia azarosa
Algo de felicidad.

Fel.—Con razon....

Cla.— En largos viajes
Quiso el pobre disipar
El recuerdo que le sigue
Como una sombra tenaz....

Fel.—¡Pues qué! ¿la ama todavía?

Cla.—[¡Ah!] No es posible guardar
Por una mujer como esa
Mas que el desprecio....

Fel.— Es verdad....

Cla.—Mas cuando un golpe tan rudo
A herir como un rayo va
La flor de las ilusiones,
No es fácil ver retoñar,
Tan pronto al menos, el tallo
Que despojó el huracan.

Fel.—Lo comprendo....

Cla.— Amarga risa
En su labio sin cesar
Asoma, mal encubriendo
La profunda enfermedad
Que devora lentamente
Con un rigor pertinaz,
Ese corazon que un tiempo
Fué sensible sin igual....

Fel.—Bien, á todo eso no hallo

Por cierto que replicar;
No obstante me figuraba....
Cla.—¿Qué te figurabas?
Fel.— Ya....
Os lo diré sin reparo:
Me atrevía á aventurar
El juicio de que pudiera
Profesaros algo mas
Que la estimacion debida
A una prima angelical....
Cla.—(¡Ah!) ¿Y el motivo?
Fel.— Mil veces
Me pareció adivinar
Al través de esa sonrisa
Que de irónica tachais,
Un no se qué....no sé qué....
Que no era la frialdad
Que es de sus conversaciones
A menudo el antifaz....
He notado en su mirada
Yo no sé que vaguedad
Que para mí mal se aviene
Con su tristeza habitual.
En su gesto, en sus palabras,
Hay un no sé qué....tan....tan....
Que ciertamente comprendo
Mas que no puedo explicar....
Cla.—¡Vamos! Esta es una historia
De no *sé qué*....ja, ja, ja.....
Un no sé qué en su saludo,
Otro no sé qué en su andar,
En el modo de toser,
Y de sentarse, y....¿qué mas?
Es tan mala mi memoria
Que no puedo conservar
Esos no *sé qué* diversos
Que atormentándote están....
Fel.—Pero señora....

Cla.— ¡Querida!....
Fel.—Reis, y me avergonzais....
Cla.—¿Por qué?
Fel.— Porque tal vez necia
Os pareceré....
Cla.— No tal....
Fel.—Pero aseguro, á fé mia,
Que si me puedo engañar,
Hoy.... no os burleis así.... digo
Que sé bien lo que al caso hay.
Cla.—¿Sí?
Fel.— Yo, para mí, presumo
Que nunca llega á faltar
En nuestra vida del todo
Ese dulce manantial
De ilusiones peregrinas;
Porque cuando unas se van,
Otras, tal vez mas hermosas,
Vienen su puesto á llenar.
Cla.—Puede ser; mas sin que niegue
Tan rara facilidad,
Solo te diré una cosa
Que no has notado quizá....
Tú sabes muy bien que Arturo,
Ese jóven colegial
Por sus maneras, no obstante
Que no ignora el cortejar,
Ha tiempo que me dirige
Con el mas constante afan,
Los ataques repetidos
De una pasion ejemplar....
Tú sabes, por otra parte,
De cómo al corriente está
Fernando de ese negocio....
Fel.—Ciertamente....
Cla.— Y á pesar
De conocer bien que Arturo
Es un temible rival,

Porque cuenta con los medios
Bastantes para llevar
Adelante un matrimonio....
Fel.—Sí.
Cla.— Y aunque habita además
Fernando en mi misma casa,
Tambien pudiendo aspirar
A la mano de cualquiera
Jóven de mi calidad;
A pesar de esto, repito,
Media tal intimidad
Entre los dos, que no puedo
Ni siquiera imaginar
El que á un tiempo pretendieran
En tan armoniosa paz
Mi corazon obtener,
Mi cariño conquistar....
¿Estás persuadida?
Fel.— Es cierto
Todo lo que asegurais....
Sin embargo, aquí me queda (*Señalando la*
Algo, el tiempo lo dirá. *frente.*)
Cla.—[¡Terrible problema!]
Fel.— Y pronto
Pienso que se ha de aclarar....
Cla.—(¡Dios mio!) Arturo se acerca.
Fel.—Os dejo con el galan. (*Vase por la derecha.*)

ESCENA II.

CLARA, ARTURO *por el fondo.*

Art.—(¡Está sola!) Buenos dias,
Clara.
Cla.— Felices, Arturo....
Art.—Parece que estais un poco [*Acerca una silla y*
Triste. *se sienta.*]
Cla.— Como siempre....

Art.— Es justo....
Tiempo hace, por vida mia,
Que he observado muy oscuro
Vuestro semblante, y de veras
Que me apesadumbra mucho
El no poder de ese cielo
Ahuyentar el negro nublo....
Cla.—Parece que os obstinais
En suponer que yo sufro....
Art.—No me obstino ciertamente,
Advertid que solo juzgo....
Cla.—¡Juzgais!....
Art.— Sí, por lo que veo.
Cla.—¿Pues qué veis?
Art.— ¡Oh! me presumo
Que no es fuerza ser un lince
Para conocer que el gusto
No habita ya en vuestro pecho
Como antes....
Cla.— Os aseguro
Que tal vez os engañais.
Art.—Puede ser.... Así va el mundo....
Cuando el corazon encierra
Su presente y su futuro
En un cariño sin mancha,
En un sentimiento único;
Cuando en místico arrebato
Al ídolo rinde culto
Que hace sentir en el alma
Sin rival su dulce influjo;
La sombra mas pasajera
Que cruza cielo tan puro
De una tempestad parece
El manto de horror y luto....
Cla.—No puedo en ese terreno
Seguiros....
Art.— ¡Ah!
Cla.— Mi discurso

Se perdería....
Art.— ¿Por qué?
Cla.—Es mi ingenio poco ducho
Para entablar un combate
De galantería.
Art.— El vulgo
Puede aplicar tal palabra
A lo que solo es tributo
De una pasion ardorosa
Y de un afecto profundo;
Mas en vuestro labio, Clara,
Casi, casi es un insulto
El que así califiqueis
Mi derrota y vuestro triunfo.
Cla.—¿Lo creeis así?
Art.— Sin duda....
Tiempo ha que mi único estudio,
Mi único afan es pendiente
De vuestro semblante púdico,
Adivinar el destino
Que me guardais.... Importuno
No quiero ser; sin embargo,
Preciso es que en los disturbios
Del acendrado cariño
Que os profeso y en que lucho
Conmigo mismo, repita,
Aunque no tan á menudo
Como quisiera, mis tiros
De ese pecho al fuerte muro....
Cla.—Pero....
Art.— Permitid al menos
Que aun os hable de un asunto
Que ha ocupado muchas veces
Vuestra atencion....
Cla.— Os escucho.
Art.—Conoceis el sentimiento
Inmenso, noble, robusto,
Que abrigo y que no abandona

El corazon ni un minuto....
Desde el instante dichoso
Que ví vuestro bello busto,
Que penetró en mis oidos
Vuestra voz como un anuncio
De felicidad.... ¡Oh! Clara,
Perdonadme si prorumpo
En palabras que me inspira
El incendio que aquí oculto....
Pues bien; en sueños, despierto,
Solo, acompañado, os busco
Como la estrella que marca
En la tempestad el rumbo....
Cla.—¡Arturo!....
Art.— Hablad....
Cla.— Ya os he dicho
Las dudas en que fluctuo....
Yo os aprecio....
Gracias....
Cla.— Tengo
Por vos un cariño sumo....
Art.—¿Y nada mas?
Cla.— ¡Ah!....Dejad
Que sobre eso guarde mudo,
Mi labio....
Art.— Lo que es decirme
Que no avanzamos un punto....
Cla.—La amistad....
Art.— Eso, señora,
Será bueno, no lo dudo,
Para aquel que no ha aspirado
Al supremo bien de un mútuo
Sentimiento que convierta
Dos corazones en uno....
Ese fuego, así, tranquilo,
Que sin pavesas ni humo
Se abriga en almas de un temple,
Que sin hacerles insulto,

De la que mi pecho alberga
Diferentes conceptuo,
No puede satisfacer
A un corazon que no supo
Sofocar en sus principios
El gérmen harto fecundo
De esperanzas lisongeras,
De celestiales augurios....

Cla.—¡Qué quereis que mas agregue?
Yo no sé mentir, y á escrúpulo
Tendría decir ligera
Palabras que no disculpo
Sino cuando el corazon
Se encuentra de sí seguro....
Puede ser muy bien que el tiempo
Que hace nacer á su curso
Sentimientos que se esconden
Cual la flor en su capullo,
Venga al fin á revelarme
Lo que hoy parece un absurdo
Tal vez á mi alma, y acepte
Los obsequios que rehuso....

Art.—¡Ah Clara! tales ideas
Son dignas de vos....mi orgullo
Lejos de sufrir se siente
Satisfecho....No descubro
En ellas mas que un exceso
De delicadeza, el cúmulo
De perfecciones que forman
Vuestros bellos atributos....

Cla.—Pero....

Art.— ¿Ni qué exigiría
Mas en mi ardor sin segundo,
Que esa franqueza tan noble
De expresion? Sí, yo procuro
Solo un alma que me entienda,
Un alma sincera en cuyos
Afectos serios repose;

Y al fin la hallo....¡Oh! me aturdo
De dicha tanta....Si esquiva
Hoy me rehusais el último
Favor que colme la llama
De mis deseos mas puros,
No importa, yo aguardaré,
Sin cometer un abuso
De vuestra bondad, y espero
Que pronto llegará el turno
Al sentimiento infinito
En que mis venturas fundo....

ESCENA III.

Dichos, DON TOMÁS, FERNANDO, *por el fondo.*

Cla.—Papá.... (*Adelantándose á D. Tomás.*)

Tom.— Hija....

Cla.— Tan temprano
Salísteis que no os habia
Saludado....

Tom.— Vida mia....

Cla.—Dadme á besar vuestra mano. (*Se la besa.*)
¿Qué tal noche?

Tom.— Siempre mala....
Estos nervios ni un instante
Me dejan....

Fer.—(*Bajo á Arturo.*)—Y tú, bergante,
¿En qué te ocupas? De gala
Te miro hoy ¿qué ha sucedido?
¿Se rinde la prima?

Cla.— (*Observando á Fernando.*)—[Nada;
Para mí ni una mirada....
Esto es hecho....]

Tom.— Hoy he corrido
Casi toda la ciudad....
Y ejercicio, y ejercicio....
Pues, señor, esto ya es vicio,

Es no tener caridad....
Mi médico me repite
Siempre la misma cancion....

Cla.—Creo que tiene razon....

Tom.—Le digo que lo medite,
Porque en asuntos tan graves
Un error es de gran peso....
Pero nada, ni por eso....
¡Cómo ha de ser!....

Art.— (*Aparte á Fernando.*)—¿Tú no sabes?....

Fer.—¿Yo? ni siquiera imagino....

Art.—Pues bien, yo te lo diré....
Esta vez espero....

Fer.— ¿Qué?....

Art.—Poder fijar mi destino....

Fer.—¡Tu destino! (*Se rie á carcajadas.*)

Tom.— ¿Qué sucede
Que estás tan alegre?

Fer.— ¡Ay Dios!
Bien poco, que entre los dos
Parece que nunca puede
Una palabra mediar....

Art.—¡Fernando!....

Fer.— Perdona, Arturo,
Es cosa que te aseguro,
No la puedo remediar....

Art.—Mas presumo que no he dicho
Algo que....

Fer.— Soy el primero
En confesarlo, no quiero
Persistir en un capricho;
Mas tambien no es culpa mia,
Como debes conocer,
Si no sé cómo vencer
Esta incurable manía....

Tom.—Pero y bien....

Fer.— Si yo no veo.

Art.—¿Qué vas á decir? [*Bajo á él.*]

Fer.— Descuida....(*Bajo á él*).
Despues de todo la vida (*Alto.*)
Como la pinta el deseo;
Si lo que para otros es
Objeto de hondo atractivo
Por desgracia lo recibo
Sin el menor interés,
No es extraño ciertamente
Que eso que dicen que eleva
El alma, solo me deba
Una risa impertinente....

Art.—(Respiro.) Tal presuncion,
Permite que dude un poco,
Pero mucho me equivoco
O es solo exageracion....
No niego que pueda haber
Desengaño harto profundo,
Pero siempre hay en el mundo
Encantos á mi entender;
Pues es constante leccion,
Que la experiencia asegura,
Que mientras la vida dura,
Dura tambien la ilusion....

Fer.—No pretendo, amigo mio,
Contestar á tu argumento,
Hay cosas de sentimiento
Y en él mi respuesta fio....
Que hables así no me admira,
Y me apoyo en la experiencia,
Pues cada cual la existencia
Bajo un aspecto la mira....
Aquel que nunca probó
Del dolor la ruda pena,
Como ficcion la condena
Porque no la comprendió.
Es la dicha para él
Lo único en el mundo cierto....
¡Cuán distinto es ver despierto

El desengaño cruel!
Cla.—[¡Infeliz!]
Art.— ¿Así, rechaza
Tu corazon en la tierra
Cuanto una esperanza encierra
Y un bien anhelado abraza?....
Fer.—No sé, Arturo, qué decir
A tal pregunta....
Art.— ¿Es un sueño
El panorama risueño
De un dichoso porvenir?
El amor....
Fer.— ¡Bella quimera!....
Art.—La virtud....
Fer.— Ficcion dorada.
Art.—La amistad....
Fer.— Palabra helada
Que ni se entiende siquiera....
Art.—La compasion, la ternura....
Fer.—No sigas porque es inútil
Enumeracion tan fútil....
Art.—¡Ah!
Fer.— Ya que crees, procura,
Por experiencia lo sé,
Nunca indagar indiscreto,
Pues de la dicha el secreto
Se halla en un acto de fé....
Tom.—Por cierto que no creía
Hallar, Fernando, á tu edad
Ni siquiera la mitad
De tanta filosofía....
Fer.—Señor....
Tom.— Hoy miro con pasmo,
Así los tiempos se mudan,
Que ya los jóvenes dudan
De todo....Aquel entusiasmo
En que el principio se apoya
De toda noble virtud,

Que era de la juventud
La mas excelente joya,
De la duda al soplo yerto
Se marchita y desparece,
Y al corazon solo ofrece
La sabana de un desierto....
Fer.—Yo solo he querido....
Tom.— Ya,
En mi tiempo era distinto,
Ninguno ese laberinto
Llegó á penetrar quizá....
De la vejez el consejo
Nadie entonces usurpaba,
El jóven no se jactaba
De pensar cual piensa un viejo....
De la experiencia el tesoro
Era propio de los años,
No había esos desengaños
Prematuros que el desdoro
Son de esta época funesta,
En que con falso ropaje
Mentira, libertinaje
Y corrupcion manifiesta.
Fer.—Bella época y con razon (*Con ironía.*)
Aquella debe haber sido,
En que el mundo adormecido
Pasaba como un liron.
¿Qué es pensar ni qué es querer
Elevarse? eso es tontuna;
Quien no sale de la cuna
No se ve expuesto á caer....
¿Por qué llora de la infancia
El candor, el hombre grave?
Porque el hombre muy bien sabe
Lo feliz que es la ignorancia....
Cla.—[¿Qué quiere decir?]
Art.— Amigo....
Tom.—Deja reproches gastados

De jóvenes infatuados....
Son su mas justo castigo....
¡Ignorantes! fácil es
Decirlo, pero ¿la ciencia
Consiste en ver la existencia
De esas brumas al través?....
Si nuestros padres no hablaron
Tanto, ni tanto leyeron,
En cambio mejor sintieron
Y sus deberes guardaron....
Y fácil es concebir,
Ya que el discurso se empeña,
Que hoy lo menos que se enseña
Es la ciencia de vivir....

Fer.—Puede ser....
Art.— Amigo mio,
Confiesa que ese discurso
Aprieta.
Fer.— ¡Pse!
Art.— No hay recurso....
Fuí vengado.
Fer.— Si mi tio....
Art.—Pero es cerca de las dos. (*Viendo el relox y tomando su sombrero.*)
Fer.—¿Te vas?
Art.— Dentro de un momento
Vuelvo....A aplicarte el tormento (*Aparte á él. Fernando hace un gesto de desprecio.*)
De hablarte de amor
Tom.— Adios.... (*Váse Arturo por el fondo.*)

ESCENA IV.

Dichos, menos ARTURO.

Tom.—Excelente jóven....
Fer.— Sí.
Tom.—Tan simpático y amable.
Fer—Es una alhaja estimable

¿No es cierto, Clarita? Dí....
Cla.—Es verdad....
Fer.— Pero ese tono,
Querida prima, es tan frio,
Que por cierto....
Cla.— Primo mio....
Fer.—Nó, nó, no te lo perdono....
Siquiera porque es mi amigo
Debías por él mostrar
Mas interes, y á pesar
De que veo que consigo
Tan poco en tu estimacion
Por sus prendas, ya verás
Como no ceso jamás
De llamarte la atencion....
Tom.—¡Hem! Me voy al gabinete.
Cla.—¿Qué vais á hacer?
Tom.— A leer
Mientras llega de comer
La hora.
Fer.— [Estoy en un brete.] (*Vase D. Tomás por la derecha.*)

ESCENA V.

CLARA, FERNANDO.

Cla.—(A su vista siento ya
Mi corazon alterado.)
¿Acaso se habrá enfadado?
Fer.—¿Quién y por qué?
Cla.— Mi papá
Por esta conversacion....
Fer.—Vamos, prima, tú deliras....
—¡Pero, con qué ahinco miras
Allí abajo del balcon!
Cla.—Yo....
Fer.— Bien, muy bien, ya comprendo....
Cla.—¿Qué cosa?